



“Universidad del Sureste”

Turno matutino.

Zootecnia en Conejos

Instalaciones de Conejos

Presenta:

Omar Isaí de la Cruz Paredes

Séptimo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Catedrático:

MVZ. Francisco David Vázquez

26 de septiembre de 2020

Tapachula, Chiapas, México.

Introducción

La cunicultura es el proceso de reproducción, cría y engorde de conejos, en forma económica, orientada a obtener el máximo beneficio en la venta de sus productos y subproductos. Por la necesidad relativamente escasa de inversión inicial, la existencia de ciclos cortos rotatorios y el potencial mercado interno la explotación de conejos es una actividad pecuaria no tradicional muy interesante desde el punto de vista productivo-económico.

Dado que los requerimientos en cuanto a superficie son limitados, la cunicultura puede desarrollarse: como una actividad complementaria de otras producciones, como una explotación familiar o como una producción industrial, lo que demuestra la flexibilidad en cuanto a modelos productivos.

Según los últimos datos estadísticos, la cunicultura está incrementando su importancia como especie productora de carne. Aunque buena parte de la producción cunícola sigue manteniéndose a nivel rural y familiar, van afianzándose las producciones a cargo de unidades con gran número de animales.

por cada madre hay que considerar a los jóvenes, que deben alojarse en otras jaulas conteniendo entre 6 y 9 animales. Con respecto al alojamiento del macho, contaremos que cabe hablar de un semental por cada 10 hembras. Las relaciones madre machos-gazapos puede sufrir ligeras variaciones según el número de hembras explotadas. En los conejares de menor de 40 madres puede haber 1 macho por cada 8 hembras, en tanto que las explotaciones con 150 madres, podrán quedar cubiertas las necesidades con 1 macho por cada 12-15 conejas.

La unidad de crianza es pues 1 hembra - la parte de macho correspondiente - varios gazapos de engorde. La denominación de esta unidad se denomina simplemente como jaulas por madre. La superficie a ocupar por cada unidad-hembra, tiene tendencia a reducirse,. especialmente en los últimos años en que vuelven para el engorde las baterías de 2 y 3 pisos. Esta superficie, referida a la unidad de superficie, varía según la distribución de las jaulas entre 2,5 m² y 1,6 m² .

se constatan evidentes trastornos del desarrollo y funcionales cuando las temperaturas sobrepasan los 30° C. Por el contrario, el gazapo parece tolerar mejor las temperaturas bajas. Los lactantes necesitan una buena protección cuando están en el interior del nido, cuya temperatura interna debe ser alrededor de 30° C.

La tolerancia del animal ante la corriente de aire no es independiente de la temperatura y de la humedad . Es más preferible aumentar el volumen de las construcciones que intensificar las renovaciones del aire. Las renovaciones de aire que no superan los 4 ciclos/hora permiten mantener unas condiciones ambientales satisfactorias y sin corrientes.

La ventilación por depresión es la mejor conocida por los constructores y siempre resulta más económica que la sobrepresión no obstante, es menos precisa y

favorece la penetración de moscas y mosquitos en el interior de la nave, imposibilitándose la filtración del aire introducido por las aberturas.

Es indispensable evitar un grado de humedad excesivamente bajo en el ambiente menos del 50 por ciento. El exceso de humedad tampoco es conveniente, pues supone también una serie de trastornos respiratorios, análogos a los que se producen por baja humedad, con posibilidades de que se den micosis, trastornos de la fertilidad y alteraciones digestivas.

La luz es indispensable para los reproductores. Para minimizar la crisis de depresión de la fertilidad entre los meses de setiembre y noviembre, hay que dar 16 horas diarias de luz. La oscuridad general favorece un 'clima de calma y tranquilidad, que mejora el índice de transformación de los animales de engorde. Para que todos estos parámetros físicos ambientales se den conjuntamente es necesario evitar variaciones bruscas, pues son muy peligrosas. Por el contrario, las variaciones lentas y progresivas son bien admitidas, especialmente si se dan de forma estacional.

Durante la fase de engorde puede adoptarse una de las jaulas que hemos señalado para 8 gazapos, entre las 4 y 11 semanas de vida. Se procurará fabricar las jaulas con materiales fácilmente lavables, por lo que se descartará en lo posible la madera y el cemento, que sólo se utilizará este último en los animales de pelo y peletera. La ventaja de las jaulas hechas a base de obra y madera consiste en que con ellas es factible una producción extensiva con una mínima inversión.

La mayor parte de los cunicultores se inclinan por jaulas de piso enrejado con base de malla galvanizada, siendo este el material más adecuado ya que es ligero, fácil de lavar y permite un buen control de los animales. Los pisos de malla permiten eliminar la yacija, fuente continua de contaminación bacteriana y parasitaria - tiña, sarna, coccidia, etc.

La parte destinada al consumo de alimentos o comedero debe ser siempre suficiente, sobre todo para los reproductores y para los machos, pero por razones de comodidad se emplea un sistema común para todos los conejos .